

Gallegos que triunfan en América

El Presidente de la Asociación de Fabricantes de Papel del Uruguay es santiagués

Estudia la instalación en aquel país de una planta industrial para producir papel para prensa

Por su extraordinaria importancia e interés para nosotros los lectores nos complacemos en poder reproducir un reportaje publicado en el diario "Acción" de Montevideo; con ocasión del día de la Industria, base y meta de la prosperidad de la nación uruguaya, y en el cual se habla del prestigioso santiagués, don Jesús Canabal, ausente largos años de su tierra, y que hoy es una relevante personalidad en el mundo internacional de los negocios papeleros.

El Sr. Canabal, tiene numerosos familiares y amigos en diferentes localidades de la región, a los cuales, así como al resto de nuestros lectores, les agradaría conocer que, "Una de las industrias que en el Uruguay en el último decenio ha progresado, en forma más desigual, es la de la fabricación de papel uso comercial e industrial.

En 1946 había en el país en funcionamiento seis máquinas que trabajando a toda su capacidad alcanzaban para cubrir las necesidades del mercado interno. Diez años más tarde, en la actualidad, hay 12 máquinas para la fabricación de papel y se están trazando los planes para la instalación de otra, más amplia y moderna, que habrá de satisfacer las necesidades de la plaza, cuyo constante progreso ha hecho insuficientes, en cierto modo las actuales.

Uno de los más esforzados luchadores de esa industria, don Jesús Canabal, presidente de la Asociación de Fabricantes de Papel, y miembro del Directorio de Ipusa, empresa cuya trayectoria es todo un ejemplo de los esfuerzos puestos al servicio de un ideal:

38 AÑOS DE ESFUERZO

Don Jesús Canabal llegó al país en el año 1918, apenas finalizada la centenaria guerra mundial, para representar entre nosotros a la firma Itrurat, de la Argentina, especializada en material para imprentas y papelería.

Poco tiempo después sus ansias de progresar, de independencia, de abrirse camino, lo llevaron a dejar la empresa para dedicarse junto a sus hermanos José, Andrés y Manuel, a trabajar en la fabricación de sobres.

Instaló con ellos un pequeño y modesto comercio en la calle Piedra Alta, 1771 que —es la historia de toda una vida de esfuerzo— haría de ser la piedra fundamental de esta realidad que es hoy Ipusa.

Jesús Canabal tiene sumados 38



D. Jesús Canabal con su madre

años de trabajo sin pausas, sin claudicaciones, en un trabajo que él dominaba porque en él ha dejado su juventud.

Lo entrevistamos en su despacho de Presidente del Directorio de Ipusa y nos habla de sus planes de futuro.

—Presidió la Asociación de Fabricantes de Papel desde hace poco —nos dice— y fui su secretario desde 1951 fecha de su fundación.

—Nuestra industria se desenvuel-

ve en un momento favorable ya que el aumento de consumo que sigue un índice creciente desde hace años, nos permite encarar nuestros negocios con optimismo.

Durante los últimos años la industria de fabricación de papel en el Uruguay ha duplicado su capacidad productora, con relación a 1946 y ese aumento de producción no ha provocado, como en otras industrias, el colapso de algunas empresas.

Ello se debe a que, si bien se aumentaba la capacidad productora de la industria paralelamente, iba en aumento la capacidad adquisitiva del mercado interno.

Las fábricas muchas de ellas instaladas con los más modernos elementos y las maquinarias más perfeccionadas, fueron poco a poco produciendo un producto cada vez mejor que iba, lentamente, desplazando a la producción extranjera.

La superproducción se produjo ade-

más, por que la falta de divisas con que hubo que luchar por causas ajenas a nuestra voluntad, restringió en alto grado las importaciones de renglones que hubo que producir en el país, mejorando la producción.

PLANEAMIENTOS AMBICIOSOS

—Actualmente tenemos a estudio la instalación en el país de una nueva planta industrial destinada a la fabricación del papel para diarios que puede significar un positivo paso adelante en la materia.

Desde hace tiempo venimos trabajando en esta idea, que pronto será una realidad y hemos encontrado en las esferas del Gobierno las más amplias y cordiales acogidas. El actual Ministro de Industria y Trabajo señor Fermín Sorhuela, a quien entrevistamos en representación del consorcio de fabricantes de papel que ha tomado la hermosa iniciativa, nos dió las más amplias seguridades de que el Gobierno proporcionará todas las facilidades que fueran necesarias para que se concrete en realidad este proyecto de abastecernos a nosotros mismos en un renglón tan importante como es el de papel para diarios.

—Contamos ya —prosigue don Jesús Canabal— con la colaboración de propietarios de terrenos donde existen extensos montes de tilos, saúcos y pinos, necesarios para la fabricación de la pulpa que se utiliza para la elaboración del papel de diarios y esperamos que dentro de muy poco tiempo, dos años o más tardar, pondremos en marcha la planta elaboradora.

Técnicos de la empresa tienen a estudio en estos momentos lo relacionado con la adquisición de la maquinaria y estamos al tanto de las experiencias realizadas en los principales países productores de papel para periódicos.

La actual producción de papel para diarios absorbida en su mayor parte para las empresas del interior, no podían llenar las necesidades de los diarios moderados pero abrigamos la esperanza de que, dentro de pocos años, podremos también independizarnos del extranjero en este renglón de nuestras importaciones.

Confiamos —dice don Jesús— en que dentro de un par de años estaremos en condiciones de producir veinte mil toneladas de papel para diarios por año y en que podremos contribuir al progreso de la nación con una nueva fuente de trabajo fecundo que abra nuevas perspectivas a nuestro progreso.

El nombre de IPUSA, fábrica nacional de Papel, Páper, Cía, Primus, CYCSSA y Siracq, Ibarra y Maito, industriales papeleros, nos dice para despedirnos —le recordamos la oportunidad que me brindó ACCIÓN de destacar la satisfacción que que vemos desarrollar nuestra industria en este día dedicado a exaltar el trabajo de los hombres de empresas.

PUBLICADO EN "LA NOCHE"

el día 18 de febrero de 1957.

Importante del País

JESÚS CANABAL

UN HOMBRE — UN PIONERO



En Don Jesús Canabal se da el caso extraordinario del hombre que ha logrado conciliar admirablemente el corazón y el cerebro, los sentimientos y las ideas, el hombre lírico y el hombre práctico. Ex presidente de varias instituciones españolas, ex presidente de Banco, fundador del complejo papelero más importante del país, siempre dispuesto al diálogo, Canabal es la lección viva del idealista y del soñador.

En el año 1935, exponen una línea más completa de papelería en la gran Exposición de Industrias Nacionales efectuada en el amplio local del Mercado de Frutos y es expresión de su creciente e ininterrumpido desarrollo técnico.

Por los años 1936/39, un núcleo de empresas gráficas a instancias de Jesús Canabal, se reunen y fundan la Industria Papelera del Uruguay S. A. (IPUSA), instalando una planta industrial en la zona denominada "La Chacarit", mientras que los ya importantes talleres de la calle Uruguay, se trasladan al gran local de la calle Paraguay y Lima.

1950: IPUSA celebra ese año otro gran acontecimiento: la inauguración de la tercera planta industrial en Pando, con dos nuevas máquinas continuas, dando trabajo a numerosas familias de la zona.

En 1959 se plantea la necesidad de ampliar los talleres para salvar posibles anomalías. Madurar una idea y practicarla, ha sido siempre la característica fundamental de este temperamento ejecutivo. Es así como se adquieren maquinarias y se trasladan a la planta que

hoy ocupan, la manzana de Av. Rondeau, Panamá, Cuareim y Guatemala.

1969: Uruguay aspira a participar en el nuevo mundo de la integración latinoamericana y exige que sus industrias se adapten a las nuevas condicionantes económicas: Exportar es la consigna.— IPUSA ha dado su respuesta patriótica y comienza con sus embarques hacia el exterior, pretendiendo convertirse en el futuro, en industria de exportación permanente.

1979: IPUSA agrega otra estrella a su complejo industrial, adquiriendo la importante empresa Compañía Primus del Uruguay, agregando su cuarta planta industrial.

Tal es la obra reseñada muy escuetamente, que hace 60 años iniciara con tesón y energía Don Jesús Canabal, más que una empresa de cerrado y restringido corte comercial, fué la obra que corona una vida dedicada a la cultura y bienestar del País.

Por nuestra parte agregamos que Don Jesús Canabal, nunca tuvo problemas de índole laboral, mantuvo el diálogo y se ajustó a las leyes vigentes.